Palabras de bienvenida del secretario general de FELABAN, Giorgio Trettenero Castro, en la apertura del II Congreso de banca sostenible e inclusiva

Buenos Aires, Argentina

Agosto 26 de 2024

Lic. Pedro Inchauspe – Director del Banco Central de Argentina

Sr. Dario Wasserman- Vicepresidente del Banco Nación Argentina

Dr. Roberto Silva, presidente comision nacional de valores

Magister Silvia Chávez, presidente del Comité de Banca Sostenible e inclusiva de FELABAN

Lic. Marcelo Mazzon -Director Ejecutivo ABAPPRA

Primero que nada, quiero dar gracias a todos quienes han hecho posible este congreso llegue a su segunda edición. ABAPRRA y su equipo nos han brindado un trabajo que llega a la excelencia y que nuevamente pone la antorcha en un punto alto. Nuestra gratitud a Marcelo Mazón, Alejandra Katurchi, Virginia Escañuela por su permanente trabajo y ayuda con toda la organización de este congreso. Y por supuesto a nuestro

director a cargo del congreso Jorge Saza quien con su dedicación y coordinación esto que vemos hoy no sería posible.

No puedo dejar de agradecer a todos nuestros patrocinadores. A todos aquellos a quienes han depositado su confianza en la organización, los contenidos académicos, la escogencia de disertantes, el diseño de una estructura de trabajo por su participación aquí. Quiero dejar unas palabras especiales para nuestros socios institucionales, las multilaterales, para los amigos del *International Finance Corporation (IFC)* con quienes venimos trabajando hace años en la transformación de los contenidos para el sector financiero, aquí veo a Marcela Ponce. Por supuesto, quiero agradecer la presencia y apoyo decidido del *BID Invest* en esta reunión de trabajo, por su aportes y calificados puntos de vista técnicos.

Quiero dejar un saludo especial a nuestros amigos de la CAF, quien han venido siendo otro referente para el sector financiero y para la región en los últimos años. Por supuesto, a todo el equipo de UNEP FI con quienes también estrechamos nuestros lazos técnicos y de trabajo. Agradezco la presencia de bancos comerciales argentinos de y toda la región, así como las asociaciones de bancos privados, extranjeros y de banca especializada, así como a los actores que nos acompañan entre ellos calificadores de riesgo, fondos de capital, consultores y académicos.

El mundo actual se ha caracterizado por una gran incertidumbre en muchos frentes. Centros de investigación tan prestigiosos como Brookings en Nueva York, o World Economic Forum en Davos, consideran que la tensión geopolítica, la volatilidad financiera y el cambio climático resultan ser fuerzas en conflicto que ponen en riesgo los logros de la humanidad en el mediano plazo. De estos me quiero referir, a un aumento de las temperaturas del mundo y una complicada coyuntura en los temas del clima ha hecho que prácticamente todos los sectores del mundo estén transformándose para atender una emergencia que puede tornarse en visos que rayan con el drama y las complicaciones humanitarias. La provisión de alimentos, el suministro de agua, la ocurrencia de huracanes y tormentas, así como, los efectos en la salud por las temperaturas extremas parecen ser una constante de aquí a unas décadas.

Los daños asociados a los desastres naturales se han prácticamente cuadruplicado a lo largo de las últimas 5 décadas en mundo. Huracanes en el mar Caribe, monzones en Asía meridional, incendios en Australia, deshielos en los polos y sequías en el Amazonas son algunos de los eventos que la humanidad empieza a ver con mayor frecuencia y mayor impacto en la actividad económica.

Hay que decir que en materia de emisión de gases de efecto invernadero, América Latina no es una fuente de problemas a nivel global (al emitir menos del 1% de los gases contaminantes). Por el contrario, la región si es terriblemente vulnerable a los problemas de cambio climático, dadas las inundaciones, los cambios en el uso del suelo, la menor oferta de agua y los deslizamientos de tierras propios de geografías como lo son la cordillera de los andes que en nuestra región cruza al menos 7 países.

Resulta paradójico, por decir lo menos, que nuestra región, no es contaminante, pero si es víctima del cambio climático y además no reciba equitativamente fuentes de recursos internacionales para mitigar estos problemas tan fundamentales. De acuerdo con el diario El País de Madrid[1], cerca del 90% de los recursos de flujos financieros climáticos llegan a América del Norte, sudeste asiático y Europa. Esto deja la región en el peor de los mundos, victima, carente de fuentes de financiamiento y con una batalla titánica para reducir los efectos del cambio climático. Esto sin duda nos deja en desventaja para atender problemas tan graves como la minería ilegal, los cultivos ilegales, la contaminación de ríos y la ampliación irracional de la frontera agrícola.

[1] https://elpais.com/america-futura/2023-07-26/la-lucha-contra-el-cambio-climatico-tambien-es-financiera.html

Otro tema de mucha preocupación tiene que ver con la deforestación. En la región este parece ser el pecado original que da pie para la destrucción de capa vegetal, vital para la agricultura, la ganadería, la pesca y la regulación del clima de manera natural. De acuerdo con Naciones Unidas la deforestación en el año 2000 por ejemplo, se calcula que el mundo perdió 151 millones de hectáreas de bosque[2], un número que equivale a la mitad del territorio del estado de la India. Incendios, ampliación de la frontera agrícola, ganadería extensiva, mayor explotación comercial de los productos de los bosques, aumento de la urbanización, son algunas de las causas de la destrucción de capa vegetal del bosque. En América Latina la mayor parte de las causas parecen estar relacionadas con urbanización desordenada, minería ilegal, cultivos ilegales y agricultura sin orden con el ecosistema natural.

Movilizar capital para financiar planes de mitigación climática, inclusión social y educación para el público es una prioridad. Generar incentivos para que esto ocurra es una necesidad imperiosa. La política pública, en este campo puede jugar un papel importante y la banca y el sector financiero llaman para que la misma sea un factor que facilite la movilización de capital a las mayores velocidades posibles.

[2] **Datos de Global Watch Forest, Our World in data**

A esto agregaría la imperiosa necesidad de una mayor inclusión financiera teniendo en cuenta los atributos de acceso, uso, calidad entre otros. Igualmente, esto implica inmensos retos a la hora de plantear sistemas de pagos que atiendan a todos y posibilidades de tener a todos los grupos de la población.

En este campo la banca tiene un rol fundamental para entrar a financiar, asesorar y coadyudar a los gestores de nuevos negocios, que tienen impacto positivo en la sociedad en términos de sostenibilidad desde un punto de vista holístico. Hoy tenemos una situación en la cual, necesitamos que la oferta de crédito atienda proyectos y empresas que en preferencia puedan contribuir a la solución del problema. El BIS en un reporte del año 2018[3] encuentra que las empresas contaminantes o emisoras de carbono en el mundo, han visto una menor oferta de crédito, lo cual, es congruente con lo que ocurre en la realidad empresarial. Por el contrario, según el mismo BIS en un trabajo del año 2023[4], encuentra que las firmas mas "verdes" encuentran mejor desempeño en bolsa, así como una disminución en sus costos de financiamiento en los mercados financieros internacionales.

[3] https://www.bis.org/publ/work1078.htm

[4] https://www.bis.org/publ/work1127.htm

El financiamiento es clave y está lejos de ser una tarea exclusiva de la banca comercial. Se requieren de todos los estamentos del sector financiero. Bolsas de valores, empresas de seguros, comisionistas de bolsa, gestores de inversión y fondos de capital son apenas algunos de los actores con quienes todos debemos cooperar para alcanzar alternativas que sean viables y rentables. Todo para asegurar nuestra supervivencia comercial y a la vez aportar a los grandes problemas de nuestro tiempo. Esto exige que los mercados funcionen, los incentivos se den, la regulación tenga un papel pro activo y los proyectos sean factibles desde el punto de vista financiero. Esto se convertirá en un centro de gravedad virtuoso que da pie a nuevas inversiones que hoy son ingentes.

Ayer en nuestra reunión del Comité técnico Latinoamericano de Banca Sostenible e Inclusiva, que dicho sea de paso fueron elegidas 3 mujeres y aprovecho para felicitarlas en sus nuevas designaciones y responsabilidades), se vio la importancia de conocer exactamente como esta nuestra composición de cartera en temas sostenibles, y demostrar como esta cartera no solo contribuye a la sociedad sino a los resultados financieros del Banco, y no solo contribuye sino puede ser un eje motor de crecimiento para los próximos años, no solo por su interés e importancia sino porque nuestros clientes lo piden y lo prefieren, y porque podemos crear y apoyar a nuestros clientes desde las personas naturales y

pymes para adelante a una transformación limpia que sea más eficiente en recursos energéticos, y apoyados con financiamiento de la banca.

Bienvenidos al Congreso de Banca Sostenible e Inclusiva 2024. Muchos son los temas que es necesario atender. Y este espacio es apenas una de las posibilidades con que queremos contribuir. Gracias!!!